
HISTORIA DEL PERIODISMO ANTIOQUEÑO

Dr. JORGE OSPINA LONDOÑO

Año 1977. Vol. 31 – No. 228

**REPERTORIO HISTORICO
DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA
FUNDADA EN 1903**

Consideremos que para determinar la trayectoria histórica de cualquier diario, de los editados en Antioquia, por ejemplo “El Correo”, es necesario no sólo ir a las fuentes históricas que indican la aparición del primer periódico en este departamento, sino adentrarse en los aspectos ideológicos y filosóficos que le son afines. Pues los orígenes de una publicación liberal no podrían ser los de otra conservadora, y viceversa.

Es decir: si se buscan las fuentes, en un sentido general, de los periódicos que circularon y circulan en esta sección de Colombia, el primero en aparecer en el tiempo sería el originario de los demás, cualquiera que fuere su ideología. Pero si son los orígenes políticos los que interesa precisar, entonces se debe indicar el primero que apareció y cuyos aspectos ideológicos y psicológicos se asemejen al periódico cuya trayectoria histórica se pretende determinar.

En base a lo anterior, presentaremos las diferentes publicaciones que fueron apareciendo en Antioquia, en un orden cronológico, e indicaremos a las veces su ideología hasta donde esto nos sea posible. Así el lector, fácilmente, podría determinar la fuente política de cualquier periódico liberal o conservador antioqueño.

Nos referiremos a la mayoría de las publicaciones en forma muy sintética, debido a su crecido número. Mas, luego de determinarlas, volveremos sobre algunas de ellas para comentarlas más a espacio.

Es decir, no haremos comentarios detenidos en torno a todas las publicaciones que enumeraremos, porque se requeriría un espacio tan amplio que ni el de un libro de buena paginación sería suficiente. Tampoco garantizamos que este estudio esté exento de errores u omisiones involuntarios. En consecuencia, veamos un poco de la anunciada historia:

Algunos investigadores, a principios del siglo que avanza, no lograron indicar con precisión el momento en que apareció o cuando trajeron la primera imprenta a este departamento. Pero tiempo después hubo consenso entre varios historiadores al respecto, o sea que en 1814 fue llevada a la ciudad de Rionegro una pequeña por Manuel Ma. Viller Calderón, oriundo de Cartagena. Mas con anterioridad a dicho año, no se conoció otra en Antioquia.

Entonces, siguiendo el orden lógico de las cosas, los dos primeros periódicos que aparecieron en el departamento, La Estrella de occidente y La Gaceta ministerial de la República, debieron haber editado en dicha imprenta, en Rionegro. Varios historiadores manifestaron, entre estos Gabriel Arango Mejía, cuyos trabajos al respecto hemos consultado, con gran provecho, que no se sabe con precisión en qué año apareció el primero, es decir, La Estrella de occidente. Las afirmaciones de aquéllos las hemos aceptado, luego de comprobar un alto porcentaje de ellas.

Pero después de haber ido a diversas fuentes, llegamos a la conclusión de que tales periódicos fueron editados en Rionegro, en la imprenta comentada. Pues, como ya se determinó, ésta fue llevada a esta ciudad en 1814, y no aparece por parte alguna que hubiera sido instalada con anterioridad a dicho año aquí en Medellín o en otros lugares del departamento. Pero sí está comprobado, que el 25 de septiembre de 1814 apareció en Rionegro el periódico La Gaceta Ministerial de la República. Queda así definida la situación histórica del segundo periódico que apareció en Antioquia. En cuanto al primero, La Estrella de Occidente, pensamos con base en la investigación adelantada, que éste también fue editado en dicha ciudad, más o menos en mitad del mismo año 1814.

No se tiene noticia, pues, de que con anterioridad a 1814 haya funcionado otra imprenta en Antioquia distinta a la llevada por Manuel Ma. Viller Calderón a Rionegro. Pero, aquélla la trasladaron de Rionegro a Medellín en 1815. y, con posterioridad a este año, aparecieron otros periódicos en la tierra de Pascual Bravo, como adelante se vera.

En armonía con las anteriores consideraciones, a continuación indicaremos, en el mayor orden posible, los nombres de los periódicos publicados en Rionegro, Medellín y otras poblaciones del departamento, a través de la historia de éste:

Aparecieron en Rionegro, en 1814, en mitad del año, La Estrella de Occidente, y, el 25 de septiembre, La Gaceta ministerial de la República.

En Medellín, el 25 de abril de 1815, El Censor. Este periódico fue importante por la calidad de sus colaboradores, entre quienes figuraban el sabio francisco José de Caldas, Francisco Antonio Ulloa y el

historiador José Manuel Restrepo. Los temas principales se relacionaban con el derecho constitucional, el centralismo, el federalismo, etc.

En Medellín, en 1822, El Eco. Periódico este muy acucioso y patriótico; alcanzó a vivir hasta marzo de 1823, circularon como sesenta números o ediciones.

Aparecieron en Rionegro, en 1831, La Nueva Alianza, El Ciudadano y el Constitucional Antioqueño, cuyo primer número circuló el 1o. De mayo. En 1832, este periódico comenzó a publicarse en Medellín.

Nota: En lo sucesivo, donde no se indique el lugar de aparición, débese entender que fue en Medellín.

El 27 de diciembre de 1840, apareció El Antioqueño. Combatió fuertemente a José Ignacio de Márquez y defendió la causa revolucionaria.

Circularon, en 1841, El Centinela de la Libertad y Antioquia Libre.

Apareció en diciembre de 1845, El Amigo del País. Fue periódico de controversia y muy bien redactado. Combatió a los jesuitas. Fueron colaboradores Emiro Kastos y Gregorio Gutiérrez González, al principio.

1846 —6 de septiembre- apareció El Antioqueño Constitucional; en 1848 le fue cambiado el nombre por el de La Estrella de Occidente.

Apareció el Censor en 1847, periódico liberal beligerante.

En 1948, El Bobo, El Retazo y El Burro Alcalde. Publicaciones estas más jocosas que serias, especialmente la primera.

Fueron publicados los siguientes entre 1850 y 1851: El Tribuno, La Libertad, El Federal y El Crepúsculo. En ese entonces, en Medellín funcionaban las imprentas de Jacobo Facio Lince y la de Balcázar. Esta última, la habían trabajado en otro tiempo en Rionegro. También fueron publicados, en dicho lapso, El Brujo, El Medellinense, El Antioqueño, Nuestra Opinión. Este, el más conservador doctrinario; y liberales, El

Triunfo, La Libertad, El Espía y El Liberal. Estos defendieron, con vigor y entereza, la candidatura a la presidencia de la república de José María Obando.

Aparecieron en 1852-1853, El Oriflama, El Cometa y El Grito de la Libertad. Los dos primeros acendradamente liberales, anticlericales, y el último conservador doctrinario. En noviembre circuló El Constitucional de Medellín, y, en 1855, cambió el nombre por el de Constitucional de Antioquia; el 8 de diciembre, El Tiempo, Periódico Liberal. También fueron publicados La Gaceta de Medellín y La Transición, conservadores y orientadores de esa colectividad política.

En 1853 a 1858, El Pueblo Liberal y La Situación, liberales, pero rivalizaban. Tuvieron magníficos colaboradores como Camilo Antonio Echeverri, Pascual bravo, Emiro Kastos, etc. La Miscelánea de Antioquia (1856); El Album Mercantil (1857) y Antioquia, conservadores y fundados por Demetrio Viana, estos últimos.

El 17 de diciembre de 1860, apareció El Boletín Oficial de Antioquia, el que fue sustituido por orden de Mosquera por La Crónica Oficial, en 1862 y, en 1863, cambió de nombre por el de Gaceta oficial de Antioquia.

1864 a 1865: Fue publicado el 12 de febrero El Correo de Antioquia, liberal. También liberales y dirigidos por Camilo Antonio Echeverri y otros, El Alcance y El Indice. Y, conservadores, La Restauración y Boletín Oficial (1864), órgano éste del Gobierno de Pedro Justo Berrío.

1871 –1o. de Enero- apareció Revista de Antioquia.

En 1865, 9 de noviembre, La Esperanza, periódico dirigido por el ingeniero José María Villa, órgano de los estudiantes y muy bien redactado.

1868: El Oasis, dirigido por Isidro Isaza, periódico literario y muy bien escrito. También aparecieron El Heraldo, dirigido y redactado por Demetrio Muñoz y Juan J. Molina; lo habían fundado Juan Carlos Aguilar y Ernesto Sicard; El Fuego y La Aurora, fundados por Francisco Arango Echavarría y Venancio Calle.

El 10 de marzo de 1869, El Trabajo, dedicado especialmente a las ciencias y a las artes. También aparecieron: el 21 de octubre, El Boletín Eleccionario, fundado por Recaredo de Villa y Néstor Castro, para

combatir la liga que trabajaba por la candidatura de Mosquera; el 28 de julio, El Cóndor, literario, redactado por Camilo Antonio Echeverri, Manuel Uribe Angel y otros; La Crónica Municipal y El Monitor, órgano este último de la Dirección de Instrucción Pública.

El 1° de enero de 1871, El Pueblo, periódico liberal que sostuvo la candidatura de Murillo Toro y los principios liberales; estuvo bajo la dirección de Clodomiro Castillo.

El 16 de marzo de 1872, apareció La Palestra, periódico liberal-literario. En éste comenzaron la carrera del periodismo Fidel Cano, Camilo Botero Guerra y Enrique Ramírez. También circularon en ese año La sociedad, de propiedad de Nazario Pineda, siendo Mariano Ospina Rodríguez quien regularmente escribía los editoriales, El Album, La Libertad, Los Avisos y El Amigo.

Del 1° de febrero de 1873 a 1875 circularon, El Repertorio eclesiástico, órgano del Episcopado de Antioquía, La Autoridad, cuyo redactor fue Carlos Martínez Silva; y el diario El Correo de Antioquia. También, El Ciudadano, opuesto a Recaredo de Villa; La Lechuza y El Grito del Cautivo.

1876 –1°de enero- Revista de Antioquia; luégo, La Opinión. Este, trabajó por la candidatura de Marceliano Vélez para gobernador del Estado de Antioquia, fue colaborador Jorge Holguín. Estos dos periódicos conservadores fueron rivales.

1877: El 11 de abril apareció Registro Civil, órgano del gobierno no liberal.

También aparecieron en este año, Las Novedades, Boletín del Comercio, El Preceptor, y, el 6 de mayo, La Libertad, periódico liberal que proclamó y defendió la candidatura de Julián Trujillo a la presidencia de la República.

Aparecieron El Demócrata y El Guardián en 1878, defensores del liberalismo. También, El Centinela, editado por Nazareno A. Pineda, publicación conservadora que le hizo fuerte oposición al partido liberal y a Rafael Nuñez.

5 de abril de 1879, apareció La Nueva Era, liberal y dirigido por Carlos Vélez S. y Jorge Isaac, trabajó por la candidatura de Rengifo. También circularon, Revista Industria, dirigido por Fidel Cano y Camilo Botero Guerra y Noticiero, dirigido por el conservador Nazareno A. Pineda.

Circularon en 1880, La Balanza, dirigido por Camilo Antonio Echeverri; La Tribuna, también liberal; La Justicia, conservador; el 13 de mayo empezó a circular el semanario El Estado, dirigido por Antonio José Restrepo; el 22 de mayo, La Golondrina, dirigido por Juan José Botero –tuvieron vida efímera-, y, El Mensajero Noticiero.

De 1881 a 1882 circularon: La Unión, fundado por liberales que propendían por la unión del liberalismo; La consigna, el 4 de enero de 1882, liberal, fundado por Juan B. Posada.

Circularon en 1883, La Legión, el 6 de mayo, semanario liberal; La Voz de Antioquia, el 29 de julio, órgano conservatismo.

El 24 de marzo de 1884, El Trabajo, semanario fundado por Rafael Uribe Uribe; fue suspendido por motivo de la guerra, mas en 1889 volvió a circular bajo la dirección de Fidel Cano. También circularon, El Progreso, El Liceo Antioqueño y El Industrial.

1885: Circularon, Boletín Oficial, órgano del Departamento; La Esperanza, El Correo, Boletín Industrial y El Cartel. Este fue dirigido por Camilo Botero Guerra.

Aparecieron de 1886 a 1887, El Impulsor, La Miscelánea, revista literaria dirigida por Juan J. Molina; La Lira Antioqueña, en la cual fue publicado un buen número de canciones de autores colombianos; El Repertorio Oficial, y, el 22 de marzo de 1887, El Espectador, fundado por don Fidel Cano, al que nos referiremos más adelante; La Tarde, conservador; éste, debido a sus ataques al gobierno, fue suspendido por el mandatario departamental, Botero Uribe. También combatió con denuedo el centralismo y la división territorial, propuestos y propalados por Jorge Holguín.

1888 a 1890: Circularon, Anotador Forense, Los Anales de Medicina, Notas y Letras, El Constitucional, La Montaña y El Nacional.

1891: Aparecieron La Patria, defensor de la candidatura de Rafael Núñez y, El Deber. Este lo fundaron los nacionalistas amigos de Miguel Antonio Caro. Lo dirigió muy eficazmente Abraham García. Algunos aseveran que combatió a Núñez.

Aparecieron entre 1891 y 1892, La República (20 de mayo de 1891), periódico muy activo dirigido por Mariano Ospina Vásquez. También circularon en dichos años, Ecos de Antioquia, El Esfuerzo, periódico conservador beligerante, publicado en 1892. igualmente, El Fénix, El Investigador y El Progreso.

El fonógrafo, apareció en 1893. también circularon en este año: El Movimiento, literario, redactado por Camilo Botero Guerra; Las Novedades, dirigido por su propietario, Ismael Pineda Uribe, clausurado en 1899 por motivo de la guerra, reapareció en 1901 y continuó circulando con dificultades hasta 1910. Según don Luis Cano, en el mismo año 1893, La Consigna, de Rafael Uribe Uribe, fue suspendido por el gobierno y aquél fue llevado a la misma cárcel donde se hallaba detenido don Fidel Cano por haber publicado un discurso del Indio Uribe.

Aparecieron de 1894 a 1895: El Dúo, dirigido por su propietario Vives Guerra, El Aviso, Ecos y Notas, la Revista Farmacia, Los Tiempos, periódico este último nacionalista, fundado y dirigido por Lázaro Toro Zapata y Fabio Echavarría Vélez; Bohemia Alegre, revista literaria; El Sendero y La Juventud. La mayoría de estos tuvo vida muy corta. También apareció en dicho lapso La Correspondencia, periódico que dirgía Juan B. Posada con la ayuda de fidel Cano; fue suspendido por haber sido turbado el orden público en el aludido año 1895; La Consigna, 20 de agosto de 1896, conservador, dirigido por Nicanor Gómez. Nota: Con el nombre de "La Consigna" aparecieron varios periódicos en distintos años, unos liberales y otros conservadores.

El Esfuerzo, fundado por Carlos Infante el 11 de febrero de 1896, periódico conservador histórico, parece que hubiese sido suspendido por el gobierno. Igualmente circularon El Nacional y El Debate, ambos beligerantes; El Incólume y El Ariete. Estas fueron pequeñas publicaciones de vida efímera.

El Artesano y El Cirirí, aparecieron en 1897 y fueron dirigidos por Jesús del Corral y Vives Guerra. También circularon ese año, La Crónica municipal, Gato Negro, La Opinión y La Unión. Este, lo fundaron el 13 de noviembre para impulsar la candidatura a la presidencia de Rafael Reyes, así como para lograr la unión del partido conservador; fue dirigido por Carlos E. Restrepo y J. J. Hoyos.

El periódico El Partido Nacional, circuló en 1898. También fueron editados: El Régimen, efensor del gobierno; La Patria de Córdoba, dirigido por José María Arango C. y B. Tejada Córdoba y, el 1° de julio, La Concordia, periódico republicano, dirigido por Francisco de P. Muñoz.

El Cascabel, fundado en 1899 por Enrique Gaviria J. Fue semanario pero circuló algún tiempo como diario, desapareció en 1905. También circularon en 1899, El Pueblo, liberal, pero de muy corta vida; El Correo de Antioquia, diario republicano, bien escrito, dirigido por Carlos E. Restrepo y suspendido por el gobierno; Los Comentario, fundado por varios liberales, mas tuvo vida corta por causa de la guerra de los mil días; El Albor, Leyes y Letras, El Anunciador, La Verdad y El Fonógrafo, éste circuló hasta 1903.

Aparecieron de 1900 a 1902, La Patria, dirigido por Juan Pablo Gómez, circuló hasta 1910; El Medellín, bisemanario dirigido por Vives Guerra (1901); El Comercio, dirigido por José A. Gaviria, tuvo buenos colaboradores; Bohemia, revista literaria; La Palabra –1902-, etc.

1903 a 1904: Circularon, La Información, dirigido por Clodomiro Castillo, bisemanario liberal; La Organización (1903), órgano oficial del partido liberal, periódico muy bien escrito, prestigioso y de los mejores de Antioquia; adelante nos referiremos a éste; El Pelele, El Clarín, El Trabajo, Librería Restrepo, Crónicas y El Pequeño Diario.

Vida Nueva, lo redactaron o dirigieron Carlos E. Restrepo y Mariano Ospina en 1904. También circularon: La Unión, conservador, parece que no hubo unión; La Juventud, Leyes y letras, dirigido este último por Joaquín M. Arbeláez. En este año fue suspendido El Espectador y, para que ocupara su lugar, fundaron, Antonio Ma. Restrepo Cadavid y Leocadio Botero, La Disciplina. Este periódico liberal fue suspendido por el gobierno, el día en que salió el primer número.

Repertorio Histórico, comenzó a circular el 1° de enero de 1905, publicación muy importante y órgano de la Academia Antioqueña de Historia; han salido con éste, 228 números. El Repertorio Histórico es la mejor fuente para quienes desean conocer el pretérito lejano y cercano de Antioquia. También circularon en 1905, Antioquia Industrial y La Instrucción Pública.

Aparecieron de 1906 a 1907, Colombia, duró hasta 1909; Alpha y Mesa Revuelta, circularon hasta 1912, y, Bateo, La Barra y Helios, duraron muy poco; El Sol, liberal fundado y dirigido por José Joaquín Aristizábal –1907-, luégo reapareció bajo la dirección de Oscar Rincón Noreña.

Circularon de 1908 a 1910 y por tiempo corto: Bien Público, Grito del Pueblo, Morrongo, Buen Tono, Joven Antioquia, La Constitución, Cirano, Palabras del Día, El Centenario, La Maffia, buena Lectura, República, El Diario, Letras, Rojo y Azul, etc.

Circularon de 1911 a 1914: Anales de la Escuela de Minas, El Conservador, El Colombiano, El Liberal, El Correo Liberal, Boletín de Caminos y Comercio, El Obrero, Unión Republicana, La Vanguardia, Avanti, Vis a Vis, Progreso, Los Estudios, Arte y Luz, La Juventud, Azul y Blanco, El boletín. El Correo Liberal cambió el nombre en 1926 por el de Correo de Colombia. Adelante, volveremos sobre este punto.

El Colombiano. Este comenzó a circular en Medellín el 6 de febrero de 1912. estuvo bajo la dirección, primeramente, de Francisco de Paula Pérez, su fundador. Luégo, de la de Jesús María Yepes, Pedro Pablo Pimienta, Julio César García, Fernando Gómez Martínez y Juan Zuleta Ferrer, su actual director.

Aquél es un periódico de prestigio en Colombia y bien escrito, especialmente la sección editorial. Se puede afirmar, sin contrariar la realidad de las cosas, que el primer periódico conservador de la nación es El Colombiano. Además, es el único diario que ininterrumpidamente subsiste en el departamento de Antioquia, de los fundados en las cuatro primeras décadas del presente siglo.

1915 a 1930. Buen número de periódicos y revistas literarias salieron a la luna pública durante este lapso, por ejemplo: la Revista Colombia, cuyo director fue Antonio J. Cano; La Defensa, circuló en 1919 y fue dirigido inicialmente por Miguel Calle Machado; El Comercial, El Bateo, dirigido éste por Enrique Castro; El Diario –1930-, El Luchador –1918-, defensor de los derechos del pueblo; La Buena Prensa, el Esfuerzo, El Estímulo, Claridad, Colombia, dirigido éste por Abel García Valencia, etc.

De 1930 en adelante, circularon en Medellín: Organización Liberal, fundado por Eduardo Fernández Botero, Luis Gutiérrez, Augusto Duque Bernal, etc.; Revista Universidad de Antioquia, subsiste y es una de las mejores del país; Colombia Nacionalista, fundado y dirigido por Bernardo Angel Escobar, este periódico defendió con altura y sentido patriótico, los intereses de la nación colombiana; El Porvenir, periódico literario

y órgano comercial, fundado y dirigido por Celeonio Gómez Restrepo, logró éxitos y alcanzó vida larga; el diario “El Correo”, del que luego nos ocuparemos a espacio; El Obrero Católico, el M. R. L., órgano del movimiento político que acaudilló Alfonso López Michelsen; la fundación del periódico se llevó a cabo en 1962 por un grupo de amigos y seguidores del aludido jefe y actual Presidente de la República, al cual pertenecemos; fue su director Jaime Isaza Cadavid y la gerencia estuvo a nuestro cargo en la primera etapa; El Pueblo, dirigido por Manuel Mosquera Garcés; Sagitario, Unión Liberal, órgano del Directorio Liberal de Antioquia, dirigido por Hugo Molina; Liberalismos, El Liberal, Bandera, Heraldo Liberal; Batalla, brillante tribuna liberal, circula en varios departamentos, dirigido eficazmente por Herminio Mena Rengifo y Herminio Mena García; El Metropolitano, liberal, dirigido por Hernando Manrique P. y Oscar Mesa Toro; El Heraldo Católico, dirigido por Arturo Palacio Mejía, etc.

PERIODICOS QUE APARECIERON EN LAS POBLACIONES, EN EL SIGLO PASADO Y EN EL QUE CORRE

EN RIONEGRO: Además de los ya determinados, aparecieron los siguientes: El Estudio –1869-, dirigido por Federico Jaramillo Córdoba; El Ether, La Idea, El Centenario, La Mañana, El Siglo Nuevo –1904-1909-, El Cunduncarca, La Juventud, El Correo de oriente, El Mensajero de María, El Mercurio, La Golondrina, El Retorno, Juventus, Heraldo Liceísta, El Tábano, el Pellizco, Orbita, La Reforma, La Revista Municipal, La Nueva Mañana, La Hojita Parroquial, El Córdoba, El Estudiante, El Libertador, Horas de Vacaciones, Tardes de Aula, El Oriental, El conservador, El Effeamdear, etc.

EN SANTA FE DE ANTIOQUIA: La Miscelánea (se editaba en Medellín), El Estudio –1887-1889-, Instructor, El Occidental, El Regreso, La Reacción, La Reforma, La Voz de Occidente, Antioquia Histórica.

EN MARINILLA: El Futuro, Renovación, El Estímulo, Marinilla, etc.

EN SONSON: El Liceo –1884-, Germen –1886-, Repertorio Municipal –1896-, EL Capiro –1898- dirigido por Joaquín Antonio Uribe y en el que colaboró Antonio José Restrepo; La Mañana –1907-, suspendido por Rafael Reyes; La Gaceta Departamental, Notas Regionales, El Popular –1935-, dirigido por Tiberio de J. Salazar y Herrera; La Acción –abril de 1918-, directores Baltazar Alvarez Botero, Antonio

Panesso Robledo y, por repetidas ocasiones su actual director, el muy distinguido académico de la historia, Néstor Botero Goldsworthy; son colaboradores, los historiadores Juan Botero Restrepo y Roberto Ma. Tisnés Jiménez; El Taller, Maitama, Aures, Helechos, El Temperante, El Gato Negro, Bandera Azul, El Centinela, Renovación, Senda Nueva, Patria, El Republicano, El Patriota, El Correo del Sur, El Mercurio, El Conservador, Renacimiento, Amanecer, Tribuna Liberal, Antena, Ideales, polimnia, Sonsón Histórico (órgano del Centro de Historia), etc.

EN CALDAS: El Obrero, apareció a principios del siglo, lo dirigió Antonio J. Quintero y fue suspendido por la dictadura de Rafael Reyes, El Centinela, fundado en 1948 y dirigido por Enrique Castaño; El Esfuerzo, dirigido por Francisco Correa, durante veinte años; Sendas Culturales, dirigido por el notable humanista José Ochoa Mejía; Preludios, Liberación, Tribuna, dirigido éste por Román Castaño Ochoa y Héctor Arango; Campanadas, Senda Nueva, etc.

EN ABEJORRAL: La Verdad, fundado en 1910; El Abejorro, Caras y Caretas, Ecos de Abejorral, fundado en 1930, dirigido por Hermenegildo Mejía Mejía y Bernardo Jaramillo Calle, Vox Populi, Mesenia, Abejorral, El Progreso, etc.

EN URRAO: Pelusa, fundado en 1906 y dirigido por Carlos Mazo; tábano, Liberación, fundado en 1928 y dirigido por Eduardo Arroyave Vélez; Penderisco, dirigido por Héctor Ospina Botero y Eduardo Arroyave Vélez, etc.

EN JERICO: Revista jericó, órgano del Centro de historia; El Tiber, fundado por Luis Enrique y Marco Tulio Duque; La Equix, El Automóvil, fundado por los coroneles Jorge Martínez y Julio Gómez; La Tarde, fundado por Juan Bautista Jaramillo Meza, poeta de nombradía, y José Prieto Arango, Julio Toro y Aurelio Prieto Berrío; El Citará, La Montaña, El cunduncarca, El mochuelo, las Camelias, periódico literario, fundado por Juan Bautista Jaramillo Meza; Picachos, El pendón, La Semana, Jericoana, dirigido por Eleuterio Serna; El Centinela, crisálidas, Revista Eclesiástica, El Mensajero del Clero, El Presbiterium, Civismo, La Voz del Suroeste, periódico este importante, Renovación, Renacimiento, Campanadas, patria Nueva, etc.

EN PUERTO BERRIO: Ecos del Río, dirigido por Alfonso Barrera Hoyos; Laderano, dirigido por Raúl Muñoz Agudelo; El Agricultor, etc.

EN YARUMAL: El Narrador, El Cíngaro, El Pensador, Ecos del Norte, etc.

EN FRONTINO: El Colono de Occidente, etc.

EN FREDONIA: El esfuerzo, Cerrotusa.

EN BELLO: El Centinela, etc.

EN SANTA ROSA: El Adalid, etc.

EN LA CEJA: Revista El Cocuyo, El látigo, dirigido éste por el humanista Donato Duque Patiño.

EN YOLOMBO: Ecos, Nordeste, dirigido éste por Luis Vicente Vallejo.

EN NARIÑO: El Nuevo Precursor.

EN SAN ROQUE: Frontera, La Cátedra.

EN CONCORDIA: La Voz del Colegio, fundado en 1930, etc.

EN ZARAGOZA: La Antorcha –1862-, órgano del liberalismo en esa región, etc.

EN ENVIGADO: Vox Populi, Ceibas –1940-, dirigido por Alfonso Mejía Montoya; Obrero Católico –1915-, Cadillos, Labores, Avance –1924-, dirigido por Luis Alfonso Agudelo; Juventud, El Timbre, La Ayurá, Vigas, Rosellón, Bocetos, Ecos Culturales, Boletín Histórico –1954-, órgano del Centro de Historia; Opinión, dirigido por Mario Hurtado Román; Ecos de Envigado, Expresión, Frente Social, El Esfuerzo, La Gaceta Municipal, Unión Liberal, dirigido por Julio Uribe; Boletín del Club Rotario y El Dragón.

EN COPACABANA: Ideales, etc.

EN SANTA BARBARA: Verbo Rojo, etc.

EN EL SANTUARIO: El Aldeano, fundado en 1882 y dirigido por Eusebio Gómez; EL Santuario, fundado en 1929; El Heraldo de Oriente, fundado en 1935; Ecos de Oriente, Horizontes, El Oriente Antioqueño, etc.

EN ANDES: Fueron –1925-, director Tiberio Macías; El Yunque –1935-, director, Arturo Escobar; El Contendor –1930-, dirigido por Roberto Mejía Toro; Andes Cívico, Excelso, Cineco, dirigido por Tiberio Restrepo Macías; Suroeste, dirigido por Alejandro Restrepo Zapata; Balance, dirigido por Luis Cárdenas Puerta, etc.

ORÍGENES IDEOLÓGICOS DE “EL CORREO”

El 20 de junio de 1974, llegó el diario El correo a los treinta años de haber sido fundado. Desde que comenzó a circular, viene defendiendo eficazmente los intereses generales de la república y del liberalismo. Razón suficiente para que ese día haya sido fausto para tan destacada tribuna del pensamiento y la libertad. Pues allí, sin distinguos, las inquietudes intelectuales y democráticas han hallado comprensión y acogida; y, a la vez, ha sido impulsado el progreso nacional y el departamental.

Plausible fue la determinación del expresidente Misael Pastrana Borrero y del exalcalde de Medellín, Guillermo Mora Londoño, de conferirle a El Correo la Cruz de Boyacá y El Hacha simbólica de Antioquia por su arribo a los treinta años al servicio de los intereses sociales o colectivos. Homenaje que enaltece al periodismo antioqueño e implica merecido reconocimiento a los esfuerzos altruistas de su ilustre director, Dr. Roberto Delgado Sañudo. Máxime que éste les viene sirviendo a los intereses del país de manera solícita, como a las instituciones democráticas, a las gentes en general y a su partido en particular.

Es común, y fue muy frecuente en el pretérito, hablar de la edad de oro de los pueblos, de sus instituciones culturales, políticas, periodísticas, etc., indicando con ello que en su trayectoria hubo momentos o etapas fulgurantes que contrastaron con otros que evocaban una especie de patria boba. Mas, esta última circunstancia ha sido cosa extraña en la lengua y meritoria existencia de El Correo, porque en su capacidad de servicios. A éste, lo ha caracterizado la actividad altruista desde su aparición en 1944. pues, a partir de

este año hasta el presente, no ha dejado de servirles patrióticamente a Colombia, a la democracia y al liberalismo, ni de orientar a sus gentes.

La importancia e influencia de El Correo, se observan desde que surgió a la vida; circunstancias estas que han aumentado con el demostrado en las grandes campañas adelantadas en beneficio de los principios democráticos del pueblo y del partido liberal.

Después de remontarnos en el tiempo, en la búsqueda de las fuentes de El Correo, hemos llegado a las siguientes conclusiones: por el aspecto ideológico, filosófico y político, se puede afirmar que sus orígenes los determinan los primeros periódicos que aparecieron con acento liberal, los que fueron publicados en Rionegro en 1931, o sea La Nueva Alianza, El Ciudadano y El Constitucional de Antioquia, como los que luégo circularon en el departamento. Y, sus orígenes próximos, los indican los periódicos El Espectador, La organización, El Correo Liberal, El Correo de Colombia, El Herald de Antioquia, como los demás posteriores a éstos y anteriores a El Correo. A tales, a continuación nos referiremos y, al concluir su estudio, volveremos sobre El Correo:

El Espectador. Este lo fundó, como atrás lo expresamos, don Fidel Cano, el 22 de marzo de 1887 en Medellín, quien fue su primer director. Este gran periódico tuvo muy importante desempeño en los últimos lustros del siglo pasado, así como durante largo lapso en las primeras décadas del presente, en Antioquia y después en Colombia.

El 8 de julio de 1887 fue suspendido, por primera ocasión, por el gobierno de Rafael Núñez, o sea 134 días después de haber salido la primera edición. El 10 de enero de 1888 volvió a circular. El 27 de octubre de este año, el designado Carlos Holguín ordenó la segunda suspensión de El Espectador. Reapareció, con gran dificultad, el 12 de febrero de 1891. El 26 de septiembre de 1902, el gobierno le impuso una multa de \$200.000 porque consideró uno de sus artículos subversivo. El 8 de agosto de 1893, el gobernador Abraham García suspendió el periódico e hizo poner preso a don Fidel Cano. en 1896, 14 de marzo, reanudó la lucha. El 27 de junio de 1896 vuelve a ser suspendido, indefinidamente. Pero debido a una ley sobre prensa que lo favorecía, el 27 de abril de 1897 pudo reaparecer. El 19 de octubre de 1899, tuvo que suspender tareas debido al estallido de la guerra de los mil días. El 16 de octubre de 1903, después de cuatro años de cesación de actividades, volvió a ser editado. El 17 de diciembre del año 1904, por razón del ambiente impropio, como del gobierno de Rafael Reyes, se vio obligado a suspender actividades y dejó de

circular hasta el 2 de enero de 1913, cuando volvió a aparecer como diario en la capital del departamento. El 10 de febrero de 1915 comenzó a ser publicado en Medellín y en Bogotá, simultáneamente. El 15 de enero de 1919 murió don Fidel Cano en Medellín, y el periódico continuó bajo la dirección de su hijo don Luis, quien venía al frente de ella. El 20 de julio de 1923, fue suspendida la publicación del periódico en la capital de Antioquia para continuar saliendo solo en Bogotá. En 1948, por razón del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, durante tres días fue suspendida su circulación. El 6 de septiembre de 1952, los antidemócratas destituyeron el edificio e incendiaron las oficinas y los talleres de El Espectador. El 16 de septiembre de 1952, reapareció en condiciones muy precarias. El 20 de diciembre de 1955, la dictadura multó al periódico con \$10.000.00 y, el 6 de enero de 1956, la Dirección General de impuestos lo sancionó con una suma aproximada de \$600.000.00. fue sustituido El Espectador por el periódico El independiente, el 15 de febrero de 1956, debido a forzosas circunstancias oficiales y políticas. Este, fue dirigido por Alberto Lleras Camargo. Luégo fue suspendido por el gobierno, el 15 de abril de 1956. después, el 2 de febrero de 1957, reapareció bajo la dirección de don Gabriel Cano, hijo de don Fidel. El periódico El Independiente, así como los demás de Colombia, no partidarios del gobierno despótico de Gustavo Rojas Pinilla, de común acuerdo, dejaron de circular el 5 de mayo de 1957. cinco días adelante, el 10 de mayo, cayó el dictador. El Independiente desapareció definitivamente el 1° de junio de 1958 y reapareció El Espectador, por haber sido derrotado en Colombia el régimen dictatorial que la deshonraba. En esta última etapa, el periódico dejó de ser diario de la tarde para pasar a serlo de la mañana.

En Rionegro, fueron editadas tres ediciones de El Espectador. Esta afirmación la hacen varios historiógrafos. Y no es de dudarlo, porque don Fidel Cano tuvo vinculaciones de sangre y de espíritu en y con dicha ciudad; y, en una de las muchas dificultades que tuvo que vencer en Medellín para que el periódico circulara, bien pudo haberlo editado en tales tres ocasiones en Rionegro, máxime que a ello se hace referencia en documentos de la época.

Además, el 20 de julio del año que corre fue día fausto para Antioquia, porque en tal se operó el retorno de El Espectador al lugar de su origen.

La historia de El Espectador es ejemplarizante. Su prestigioso nombre y el del ilustre don Fidel Cano, su fundador y su director, necesariamente serán perdurables.

Agradecemos la muy eficaz colaboración de la prestante dama, señorita Leonor Cano Villegas, hija de don Fidel Cano, para escribir esta síntesis de la historia del gran periódico, hoy dirigido competentemente por don Guillermo Cano.

La Organización. Lo fundaron Nicolás Mendoza, Tomás Márquez, Libardo y Alejandro López, I. C., Saturnino Restrepo, etc., a principios de 1903. la primera edición circuló en Medellín el 13 de noviembre de 1903, bajo la dirección de Nicolás Mendoza. Fue suspendido definitivamente el 14 de marzo de 1913. en ese entonces, lo dirigían Alejandro López, I. C., y Manuel J. Soto S. el último número que salió fue el 950, en dicho día.

La Organización fue el órgano oficial del partido liberal en Antioquia y uno de los mejores de Colombia. Libró la batalla contra la dictadura de Rafael Reyes; a la vez, fue el inspirador de El Correo Liberal.

El Correo Liberal, lo fundaron Tomás Márquez, Nicolás Mendoza, Enrique Gaviria Arango, Enrique Sanín, Alejandro López, I.C., Jesús Tobón Quintero, Abel Farina, etc., a principios de 1913. la primera edición circuló en Medellín el 19 de mayo de este año, bajo la dirección de Tomás Márquez. El 1° de enero de 1915, el periódico lo dirigieron Nicolás Mendoza y Jesús Tobón Quintero; luego lo dirigió solo Tobón Quintero, quien permaneció a frente de la dirección durante los años 1916, 1917, 1918, 1919, 1920. Después, en 1921, 1922, y 1923, estuvo el periódico bajo la dirección de Ricardo Uribe Escobar. En 1924 volvió a la dirección Jesús Tobón Quintero, quien estuvo al frente de ella en ese año y en los siguientes, hasta el 14 de abril de 1926, cuando terminó la vida de El Correo Liberal, en el número 3.313.

La aparición de El Correo Liberal contribuyó, de manera eficaz, a despejar los nubosos horizontes del partido liberal en este departamento, formados por conocidas desventuras del pretérito cercano: la dictadura de Rafael Reyes, etc. De ahí que el nacimiento de este periódico produjo una explosión de impresionante alegría entre las gentes liberales, hecho que revivió las yertas esperanzas del partido, en forma no repetida en el discurrir posterior de Antioquia. Por su acentuado sentido ideológico y de política social, fue prohibida la lectura de El Correo Liberal bajo pecado mortal, por la Iglesia Católica.

Para obviar inevitables dificultades por la prohibición determinada por la Iglesia, el periódico suspendió actividades, como ya se indicó, el 14 de abril de 1926, siendo su director Jesús Tobón Quintero. Al día siguiente, surgió a la vida El Correo de Colombia.

El Correo de Colombia. Este apareció en Medellín el 15 de abril de 1926. Jesús Tobón Quintero fue su primer director. Después, éste se retiró de la dirección del periódico y fundó, con Jesús Muñoz Cano, El Heraldo de Antioquia. En 1928, El Correo de Colombia quedó bajo la dirección de nuestro pariente, Enrique Gaviria Arango.

El desempeño de El Correo de Colombia fue admirable y certero, desde los puntos de vista de la divulgación ideológica, de la cultura social y política en general. Su director Gaviria Arango, hombre de honda y amplia cultura intelectual y dirigente liberal de gran sentido democrático, aprestó el periódico y emprendió actividades de importancia social. En el diario, divulgó los postulados liberales a pesar de las dificultades y las incomprensiones de la época y, además, supo rodearse de competentes colaboradores. La dedicación de aquél y de éstos a la empresa, en los primeros años, fue realmente favorable a los intereses sociales y a los del liberalismo.

Joaquín Berrío Gaviria, gerenció El correo de Colombia; E. Libardo Ospina fue redactor y, a las veces, dirigía la página universitaria. Más adelante, fue jefe de redacción y director encargado del periódico El Diario. Su trayectoria de periodista es larga y brillante; como escritor, su estilo es suelto y castizo.

El Correo de Colombia comenzó a decaer, por la circunstancia de haberse trasladado su director a Bogotá con el fin de asistir a las reuniones del congreso de la República. El 31 de octubre de 1931, dejó de circular el periódico.

Desaparecido El Correo de Colombia, continuó sólo como órgano oficial del liberalismo El Heraldo de Antioquia, quien había estado en competencia con aquél.

El Heraldo de Antioquia. Como acabamos de expresarlo, éste fue órgano oficial del partido liberal en Antioquia. Pues, desaparecido El Correo de Colombia, no circuló otro diario liberal en el departamento a fines de la tercera década del presente siglo. Ya manifestamos que El Heraldo de Antioquia lo fundaron Jesús Tobón Quintero y Jesús Muñoz Cano. El primero, fue su director. Apareció en Medellín la primera edición del periódico, el 10 de junio de 1927.

Con un director como Jesús Tobón Quintero, quien había sido fundador y director por lapso largo de los mejores periódicos liberales de Antioquia, como ya lo determinamos, necesariamente El Heraldo de Antioquia tenía que triunfar como en verdad triunfó. Además, lo rodeó el afecto del liberalismo del departamento hasta que dejó de circular.

El Heraldo de Antioquia estuvo a la altura de La Organización de El Correo Liberal y de El Correo de Colombia, es decir, ocupó, entre tanto circuló el primer lugar en Antioquia. Por hallarse Jesús Tobón Quintero en edad avanzada y enfermo, el periódico desapareció definitivamente el 30 de mayo de 1943. Un año después, en 1944, desaparecía también su muy ilustre director y propietario.

En este gran periódico, el que perdurará en la conciencia de los liberales de Antioquia, hicimos las primeras armas cuando aún estudiábamos el bachillerato en la Universidad de Antioquia. Luégo, no volvimos a encontrar, en nuestro largo vivir, a otro director de la prensa escrita tan generoso y tolerante con la juventud como Jesús Tobón Quintero, quien era, a las veces, un importante jefe liberal y un patriota de calidades y cualidades óptimas.

Tobón Quintero, además, fue un maestro en la realidad. En esos tiempos nuestros haberes culturales eran insignificantes, no existían, mas en lugar de rechazar la colaboración de principiantes como nosotros, la solicitaba y nos estimulaba para que continuáramos escribiendo. Nos consta, que nunca estuvieron cerradas las puertas de la dirección de El heraldo de Antioquia para la juventud. Además, la historia era para él la columna vertebral de la cultura. Ni en el salón de las máquinas o linotipos ni en las oficinas de El Heraldo, tuvo cabida el egoísmo.

Dejamos constancia en este estudio, del espontáneo y sincero homenaje de admiración y gratitud que le rendimos, brotado de lo más hondo del corazón, a Tobón Quintero, quien fue precursor de las obras fundamentales del progreso de Antioquia, escritor de nombradía, espeldente [sic] figura liberal, repúblico incomparable y quien en vida consumió las mejores horas de su tiempo defendiendo ideales democráticos, enalteciendo a la república y divulgando los grandes hechos históricos.

El Diario. Este vespertino lo fundaron Eduardo Uribe Escobar y Emilio Jaramillo. El 13 de marzo de 1930, comenzó a circular en Medellín. Inicialmente, el objetivo buscado fue sostener e impulsar la candidatura de Enrique Olaya Herrera a la presidencia de la república. Al principio estuvo dirigido por Emilio

Jaramillo, luego por Antonio Franco, Hernán Toro Agudelo y John Gómez Restrepo. E. Libardo Ospina fue el jefe de redacción y también director encargado del periódico, como en otro lugar lo indicamos. Eduardo Uribe Escobar, su propietario, lo gerenció y, más tarde, Fernando Uribe Senior.

Su director era ágil y recursivo escritor, y el periódico fue mirado con cariño por las gentes liberales de Medellín. Alcanzó vida larga, pues vino a desaparecer cinco años atrás, aproximadamente.

El Correo. Este diario lo fundaron Lázaro Tobón, Aurelio Mejía, Diego Tobón Arbeláez, José Jota Zuluaga Osorio, Eduardo Uribe Botero, Francisco Cardona Santa, etc. Comenzó a circular en Medellín el 20 de junio de 1944. La maquinaria de El Heraldo de Antioquia y el resto del equipo fueron adquiridos por el nuevo periódico, los que complementaron los suyos propios.

Han sido directores de El Correo: Aurelio Mejía, Diego Tobón Arbeláez, Antonio Panesso Robledo, Adolfo León Gómez y Roberto Delgado Sañudo, su progresista director en la actualidad. Este, ha ampliado los servicios del periódico en varios aspectos, y entre tales: información permanente de los últimos acontecimientos científicos y políticos del extranjero, del desarrollo de las instituciones sociales de los pueblos más avanzados y del propio nuestro, como la más completa en sentido comercial, no sólo entre los diarios de Antioquia sino respecto a otros del país. También, es notorio su avance en cuanto al contenido novedoso y al estilo correcto y directo de la sección editorial.

Las anteriores circunstancias, sumadas a la actitud independiente y patriótica de su director, son determinantes del renombre del periódico.

El Correo no sólo le está sirviendo a la democracia, con seria y acertada orientación, sino que ayuda al progreso del país, como al sorteamiento de los problemas sociales y económicos que atormentan a la colectividad, en el presente, cuyas causas son de diversa índole, inclusive universales.

Antioquia y la república presenciaron la constante y eficaz colaboración de El Correo en la campaña electoral próxima pasada, la que influyó en el triunfo del actual presidente de la república. Aquél, fue el órgano oficial de la aludida candidatura; y, amainada la actividad partidaria, por razón de los hechos cumplidos, se viene observando cómo allí no cesan los buenos oficios orientadores en lo ideológico, como los relativos a las cotidianas situaciones de la política y de la administración, los que han incidido,

favorablemente, con los intereses generales de la patria. Igualmente, otea y adéntrase en el fondo de los hechos, divulga conocimientos útiles, especialmente los pertinente a los principios políticos, a la economía, a la historia, etc.

En el aspecto de la actividad partidaria, El Correo, admitió, ha sido la más alta tribuna de la democracia en Antioquia. Y, la etapa ya rebasada de los 33 años de su aparición, al servicio de los intereses sociales, no la de sus orígenes políticos que se remontan en el tiempo, como ya se expresó, es un hito, determina una realidad exitosa no sólo en bien de la empresa sino del periodismo y del avance del departamento, porque los progresos de aquél, lógicamente, tienen incidencia en los de éstos.

La historia de El Correo está estrechamente unida a la de Antioquia. En sus archivos hallará el historiador información real acerca de los hechos políticos y sociales más importantes de los verificados, en lan acción y en el departamento, durante varias décadas del presente siglo.

En síntesis: el doctor Roberto Delgado Sañudo, director y propietario de esa auténtica y autorizada tribuna de la democracia colombiana, ha impulsado eficazmente la cultura política y les ha prestado inapreciables servicio al gobierno y a las instituciones sociales. Además, hay consenso en el sentido de que los editoriales de El Correo son serios, castizos, independientes y orientadores.